

EL LIBRO ES EDITADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS DEL DEPORTE

Otra travesía de Sebastián Domínguez: el documentalista publica su autobiografía

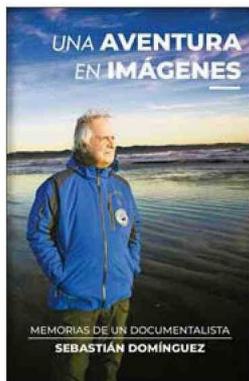
DANIELA SILVA ASTORGA

Múltiples vidas, experiencias profesionales y anécdotas hasta de la infancia fueron asomándose con nitidez apenas empezó a recordar su historia. Quería escribirla. Para Sebastián Domínguez las vivencias que recordaba tenían, además, el respaldo de la gran cantidad de materiales que ha guardado en cuatro décadas de trabajo: fotos, guiones, cartas, y más. “Es que yo guardo todo”, confiesa, como buen documentalista y periodista.

El suyo ha sido un oficio audiovisual amplísimo —que, entre otros, abarca roles ejecutivos, de comentarista o de dirección— y premiado: ha recibido más de una decena de galardones estadounidenses, como los que entrega la New York Broadcasters Association, o el Emmy. En dicho país completó su formación: después de estudiar periodismo en la Universidad Católica emigró para aprender cine en la U. de Syracuse. Luego vinieron, entre otras cosas, medios de peso, como NBC y ESPN.

Una selección de todas esas experiencias quedó plasmada en la autobiografía “Una aventura en imágenes”, publicada por la editorial del Centro de Estudios del Deporte (Cedep). A lo largo de 200 páginas, doce capítulos y un conjunto de imágenes, Domínguez ofrece relatos atractivos y transparentes, que muchas veces entrelazan esa capa laboral y pública con lo más íntimo y emotivo. “Para mí todo eso se mezcla en la vida. Ahora bien, lo que más me interesaba eran los hechos que me habían marcado emocio-

El también periodista escribió un relato transparente y con mucha presencia de sus emociones. Va desde sus anhelos de infancia hasta sus aventuras en el terreno audiovisual.



ARCHIVO DE SEBASTIÁN DOMÍNGUEZ

Domínguez en la Antártica. “En los libros de historia de Chile encontré que mi abuelo Manuel Domínguez Cerda había traído el cine al país. Ser un realizador está en mis genes”, cuenta.

nalmente, y creo que eso es lo que necesita saber el lector para sentir una historia en su corazón. ‘Ah mira, qué curioso, a mí me ha pasado lo mismo’”, explica.

Su motivación para aventurarse en este libro fue la ralentización que trajo la pandemia, pero sobre todo comentarios que recibía: “Era hora de contar mi historia. Mucha gente me lo decía. Decían que no se conoce ni el 5% de las experiencias o aventuras que he vivido”.

En el completo volumen, Domínguez aborda la línea de su trabajo que más lo apasiona: el documental. Desde que regresó a Chile a inicios de los años 2000, después de haber vivido más de 20 años en Estados Unidos, ha realizado más de

25 piezas deportivas, sociales e históricas, que han sido presentadas por la televisión nacional y extranjera, y están disponibles en “Documentales El Dorado”, su canal de YouTube. “Al volver, me di cuenta de que aquí se hacían muy pocos documentales históricos y los pocos eran casi todos de carácter propagandístico. La historia de Chile no se ha contado con apego a los hechos, ni en forma atractiva. Yo sigo la tradición de los documentalistas liberales europeos y norteamericanos que no tienen agendas ideológicas escondidas, como diría parafraseando Andrés Bello: ‘Hay que narrar solo los hechos, me gusten o no’”, sostiene.